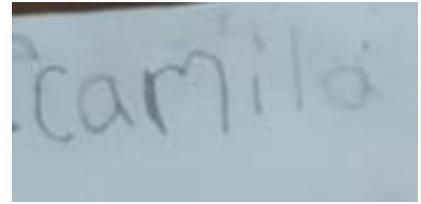


ENSAYO

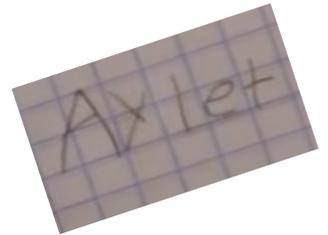


¿Lectura y escritura convencional en preescolar?

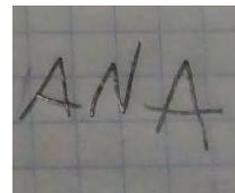
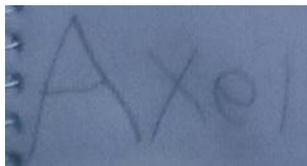
Una mirada crítica al quehacer cotidiano

Por

Mónica Reyes Soto



Asesora Metodológica de la zona J224 de Educación Preescolar.



Villa Victoria, México. Marzo de 2021.

El presente documento pretende dar a conocer algunas reflexiones que surgen a partir de 19 años de servicio en tres zonas escolares diferentes, 7 de los cuales han sido como Asesora Metodológica en dos de ellas y a la vez en la convivencia con otras compañeras

asesoras, educadoras y educadores del nivel de preescolar, así como maestras y maestros de otros niveles educativos, intenta que el lector se realice algunos cuestionamientos y a la vez se formule hipótesis sobre el tema que se pretende desarrollar a continuación.

En la cotidianeidad en el Jardín de Niños existen aún y muy a pesar de los años algunas actividades muy arraigadas que a decir del texto Raíces, tradiciones y mitos en el Nivel Inicial "...muchas veces nos encontramos con prácticas cuyo origen difícilmente podemos explicar..." y que las educadoras a pesar de los años y que desde el 2004 se hayan intentado erradicar y que aún 2021 siguen vigentes, una de ellas es la que a continuación se describe.

Es sabido para el sistema educativo mexicano que en muchos casos para los niños de 3 a 6 años el nivel preescolar es su primer paso "obligado" a la educación formal antes de un ingreso a la educación primaria, y como es conocido por los docentes algunos de ellos llegan a primaria sin cursar ningún grado, esto debido también a distintos motivos.

Pero, qué hace que los padres de familia "decidan" inscribir o no a su hijo al nivel preescolar, qué "ofrece" este nivel educativo o qué no ofrece para que ellos tomen esa decisión; en algunos casos estos niveles educativos ofrecen egresar con la lectura y la escritura convencional, y esto los hace ser planteles con "gran demanda", y por lo regular siempre están saturados en cuanto a matrícula se refiere, y he aquí el motivo de redactar sobre este tema, sin embargo, también hay otros planteles educativos que no precisamente logran ese proceso como tal pero dotan de todas las herramientas a los niños para lograrlo.

Por otro lado, esta lo que los padres de familia “consideran” que se debe enseñar en el nivel preescolar y que esas creencias permean las aulas educativas del nivel en comento. La pregunta aquí sería entonces ¿Cuántas veces se ha cedido a los intereses de los padres de familia dejando a un lado los procesos madurativos, cognitivos y psicológicos de los alumnos?

Entonces y en gran medida queda la interrogante cómo docente de preescolar, ¿Qué conceptualización se tiene de la enseñanza de la lectura y la escritura? Si como se dijo antes, “se tiene una preparación docente” e incluso hubo quien tuvo que realizar más de un examen para ser “idóneo” en el desempeño laboral en el nivel preescolar, entonces, por qué “se hace lo que los padres de familia demandan”.

¿Por qué a pesar de haber tenido una formación profesional basada en teorías del aprendizaje y desarrollo de los niños de 3 a 6 años, así como con un programa de Educación Preescolar que pretende desarrollar habilidades, capacidades y competencias es aún muy habitual que se encuentre en las aulas cuadernos con ejercicios caligráficos y que sean docentes jóvenes quienes se dejan “seducir” por este tipo de actividades?

¿Dónde queda esa parte metodológica que se ha aprendido, la teoría y el fundamento de los procesos de los niños en edad preescolar y que constantemente se ha tratado de aprender para la práctica y al llegar a ella se olvida?

Ahora bien, cómo docente frente a grupo ¿Se ha leído plan y programa de educación primaria y con ello el perfil de ingreso? ¿Se ha realizado una revisión a los libros de texto de primer grado para identificar similitudes y diferencias con los del nivel preescolar? ¿Se

conoce qué espera el docente de primaria como perfil de ingreso a primer grado?

Hablando un poco del libro de Aprendizajes Clave para la educación integral. Educación preescolar 2017, en la página 189 se enuncia que:

...se pretende la aproximación de los niños a la lectura y la escritura a partir de la exploración y producción de textos escritos como acercamiento a la lectura escrita, de modo que comprendan que se escribe y se lee con intenciones. De ninguna manera se espera que los niños egresen de este nivel leyendo y escribiendo de manera convencional y autónoma, estos son logros que se espera los niños consoliden hacia el segundo grado de educación primaria. (SEP, 2017. P 189)

De tal manera que en documento esta, no es obligatorio para el nivel preescolar que los niños egresen con tales conocimientos, el trabajo por tanto como bien lo afirma el texto, es que tengan una aproximación. A decir de algunos educadores dicen “comprender”, “entender” que no deben hacerlo, sin embargo y en tiempos de contingencia como los que se viven en actualmente (marzo de 2021) los padres de familia “amenazan” con dejar de enviar evidencias o bien dar de baja a sus hijos del nivel educativo, puesto que las actividades que el docente propone en función del programa Aprende en casa “no le van a servir para la primaria”.

Y he aquí el gran reto, dilema, discusión, como se le quiera llamar en el que se encuentra el docente. Y que sin embargo desde un punto de vista frío, esto refleja lo que se ha venido trabajando al interior de las aulas de clase, llámese cuadernos de caligrafía, el uso del abecedario sin una finalidad o bien enseñar las vocales “porque eso si les va a ayudar para la primaria”.

Véase aquí la necesidad urgente de cambiar paradigmas que se han venido trayendo ciclo a ciclo escolar, es decir, de manera presencial y en visitas a los planteles educativos se encuentran este tipo de trabajos con los padres y con los niños, los cuadernos de cuadro alemán o cuadro grande, el uso de engargolados con el trabajo de trazado de líneas o puntos, el abecedario en distintas versiones, sea en madera, cartel, foamy, etc., pegados en las paredes del aula y sin un sentido pedagógico, en algunos casos este último lo usan un poco para que los niños identifiquen la letra inicial de su nombre, sin embargo no hay una secuencia didáctica o un fundamento pedagógico en que se encuentre pegado en la pared.

Autores como Emilia Ferreiro que dan sustento al programa han sido de apoyo para que los educadores encuentren sentido en ese acercamiento a la escritura a partir del nombre propio, con una metodología y un seguimiento a ese trabajo, encontrar como lo dice el libro de Aprendizajes clave, ese acercamiento a la escritura y la lectura y a decir de Emilia, que los niños tengan esa apropiación desde su nombre, que tenga un sentido, e incluso un sentimiento de pertenencia como ejemplo, es la “M” de “María”.

En letras y en un escrito se ve fácil de lograr, sin embargo, requiere de todo un proceso para que los niños identifiquen que esa “M” puede tener distintas funciones y con ella formar más palabras como “mamá”, en el caso de la escritura de una carta, y he aquí donde entran los portadores de texto, entendiéndolos como la parte que ayuda para que los niños encuentren ese uso convencional de las letras de su nombre.

El uso de carteles, cartas, periódico, revistas, libros de géneros literarios o informativos y de estas dos clasificaciones la gran

diversidad que existe y que en ocasiones son olvidados, dejados a un lado para solo resumir ese trabajo en “copia las letras, repite el abecedario y en su caso memorízalo”.

Dónde queda esa riqueza de apropiación desde la comprensión por parte de los niños, qué hace el educador o educadora para que los niños “disfruten” esa lectura y esa escritura; cuántas veces se ha escuchado a adultos decir, “hasta que entre a la maestría o doctorado aprendí a leer”, ya que no solo es decodificar, empieza desde abajo, que logren ese sentido, ese placer por hacerlo y más allá de ello, que realmente los niños puedan por un lado a partir de una lectura dar su punto de vista, no solamente repetir lo que dijo el escritor, sino más allá, comprender.

Un comprender que va encaminado a un proceso cognitivo que implica el por qué no se debe forzar ese proceso intelectual, a decir de Cohen (1997) la enseñanza escolar debe tomar en cuenta que cada niño y cada ámbito de su desarrollo tiene y existe ritmos y avances diferenciados, a partir de ello, no se puede forzar procesos que no todos van a lograr al mismo tiempo. Un claro ejemplo de ello es cuando el niño camina, se sabe que hay un aproximado al año, pero hay niños que tal vez lo logren antes y tal vez quien lo logre mucho después y si se habla de niños con alguna discapacidad, tal vez nunca lo logren, sin embargo, la estimulación será la base para que tengan avances, y eso es lo que se busca en preescolar, que los niños tengan a partir de ese acercamiento la estimulación para seguir aprendiendo.

Entonces y hablando de la lectura y la escritura, es necesario volver a atrás, a ese proceso de profesionalización, ver qué si y qué no se debe hacer, cómo estimular al niño para que logre en efecto ese

proceso, no como algo forzado porque mamá o papá quieren, sino porque se ha logrado a base de estímulos.

Esa parte de estímulos queda en las diversas propuestas que se tienen tanto en el libro de la educadora (en sus distintas versiones) como en autores como Myriam Nemirovsky que:

...espera la disposición y la apertura imprescindibles para realizar rupturas conceptuales en relación con su trabajo docente; a cambio, podemos asegurarle que, si bien afrontar esas rupturas implica pasar por momentos de incertidumbre, de inseguridad y de enfrentamiento a obstáculos, bien merece la pena... y que aseguran con absoluta certeza que no volverían a trabajar como lo hacen antes. (Nemirovsky, 1999. P. 10)

Entonces, este documento es lo que pretende, romper ese paradigma, buscar a partir del sustento teórico, el logro de un proceso a través de la comprensión y el llegar con esa información a los padres de familia, buscar esa manera de que esas actividades arraigadas se vayan dejando a un lado, ya que las investigaciones que se realizan en ese tema precisamente son basadas en realidades que al pasar de los años han generado un soporte y/o sustento.

Dejar que esa cultura escolar que hasta hoy en día ha estado “constituida por un conjunto de ideas, rituales, inercias y prácticas sedimentadas a lo largo del tiempo...”¹ en realidad se transformen y que encuentren en pro de los niños un verdadero deleite en el aprender a leer y escribir.

¹SEP. 2006. La implementación de la reforma curricular en la educación preescolar: orientaciones para fortalecer el proceso en las entidades federativas. Pág. 10

Se queda un poco en el tintero la idea de confrontar las ideas de los padres y de los educadores con lo que esperan los maestros de primer grado de educación primaria. Habría primero que analizar su perfil de ingreso, qué esperan de los niños de preescolar, qué se encuentra en los libros de texto, qué piensan ellos de la forma en cómo se enseña en preescolar muchas de las veces sin una metodología, solo a partir del “yo creo que es con solo enseñar el abecedario”, tendríamos que hacer otro documento más a fondo, basado en investigación clara y precisa de qué piensan ellos de los niños que egresan de preescolar con ciertos conocimientos. Se les apoya en realidad o lo que se hace acá poco abona en lo que ellos ahora si les toca trabajar.

Viene a mi mente una frase de un maestro de primaria “usted haga lo que le corresponde, yo me encargaré de lo mío”, tal vez suena fuerte, pero en realidad es eso. EL nivel preescolar tiene que hacer lo que le corresponde y para eso se cuenta con un documento normativo como el libro de Aprendizajes clave, autores como los ya mencionados y otras tantas investigaciones que invitan a que los niños realmente aprendan con un sentido y un significado, no nada más a partir de creencias, una cultura escolar o la tradición que generación con generación se ha arrastrado y que tristemente se va pasando a generaciones jóvenes de educadores.

Referencias bibliográficas

Cohen H. 1997. Cómo aprenden los niños. Fondo de cultura económica. México. pp. 383.

Gómez. M. 1997. Et. Al. El niño y sus primeros años en la escuela. SEP. Conaliteg. México. pp. 229

Harf. R. Et Al. S/A. Raíces, tradiciones y mitos en el Nivel Inicial. Dimensión historiográfico-pedagógica.

Nemirovsky M. 1999. Sobre la enseñanza del lenguaje escrito y temas aledaños. España. Paidós. pp. 191.

SEP. Aprendizajes clave para la educación integral. Educación Preescolar. 2017. México. Conaliteg. pp. 364

SEP. 2006. La implementación de la reforma curricular en la educación preescolar: orientaciones para fortalecer el proceso en las entidades federativas. México. Conaliteg. pp. 45.

Imágenes recabadas al interior de la zona J224 de educación preescolar. Marzo de 2021.